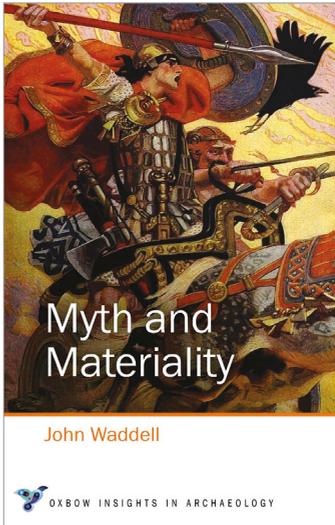


## MYTH AND MATERIALITY




---

WADDELL, JOHN (2018). *Myth and materiality. Oxbow Insights in Archaeology*. Oxford: Oxbow Books. 182 pp., 20,00€ [ISBN 978-1-7857-0975-3].

---

MARÍA DEL MAR GABALDÓN MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO

MGAB.IHUM@CEU.ES

LOS ESTUDIOSOS DE LA ARQUEOLOGÍA IRLANDESA conocen bien los trabajos del doctor John Waddell, actualmente profesor emérito de Arqueología en la Universidad Nacional de Irlanda, en Galway. Su libro *The Prehistoric Archaeology of Ireland*, publicado inicialmente en 1988, es, todavía años después, una obra de referencia para conocer la compleja y atractiva prehistoria irlandesa, cuyos restos materiales han evocado la rica tradición mítica insular de tradición oral, que se puso por escrito en los albores de la Edad Media. Mitos que hablan de un pasado remoto y que describen un mundo cercano a las sociedades precristianas que se desarrollaron en las edades del Bronce y del Hierro.

Precisamente, los últimos trabajos del profesor Waddell se han centrado en establecer la interesante, y al tiempo brumosa, relación entre el mito y la arqueología. Esta desafiante conexión ha sido explorada en su libro *Archaeology and Celtic Myth* (2014) y más recientemente en este *Myth and Materiality*, publicado

en la colección de Oxbow Insights in Archaeology, de la editorial oxoniense Oxbow Books, especializada en arqueología.

Con *Myth and Materiality*, el autor propone la tesis de cómo el mito puede iluminar la comprensión de los hallazgos arqueológicos y como éstos pueden arrojar luz a algunos aspectos de esta compleja mitología. Ciertamente, la literatura medieval irlandesa es muy rica en una temática legendaria de gran antigüedad, que en muchos casos puede ayudar a los arqueólogos. Pero, como advierte Waddell en la introducción del libro, muchos de los temas recogidos en estos textos son muy antiguos, pero otros fueron inventados por autores contemporáneos en la Edad Media. Y, de hecho, no es una tarea fácil distinguir el genuino arcaísmo de la invención medieval. Además, para complicar el panorama no se pueden obviar tampoco las influencias clásicas y cristianas a este *corpus* literario (p. 2).

Sin duda, intentar relacionar mito y cultura material es una tarea bastante complicada, que Wadell emprende con valentía y con dilatada experiencia como arqueólogo, a pesar de la cantidad de dificultades y cuestiones sin resolver. Teniendo en cuenta, además, que para algunos estudiosos esta convergencia mito-arqueología puede considerarse poco digna de cualquier atención seria (p. 34)

Entre los numerosos temas míticos que aparecen en estas leyendas destacan la cuestión de la realeza sacra, el “Otro Mundo” los “árboles sagrados” y las “diosas de los caballos”, que de algún modo pueden arrojar algo de luz a los hallazgos arqueológicos de la prehistoria irlandesa y del continente europeo.

De hecho, el libro arranca justamente con la mención de complejos arqueológicos prehistóricos bien conocidos en Irlanda, como la Colina de Tara, Co. Meath (“el “fuerte de los reyes”), Navan, Co. Armagh y Rathcroghan, Co. Roscommon (este último excavado por el autor), denominados “sitios reales” porque tradicionalmente se han relacionado con los reyes y reinas de los mitos y las leyendas. Así, por ejemplo, Tara es considerado el centro político y religioso de la Irlanda pagana; el lugar donde eran entronizados solemnemente los reyes. En los textos míticos, estos “lugares reales” tenían asociada una deidad femenina que jugaba un papel clave en los ritos de entronización de los sucesivos reyes. Representando a la tierra y a la fertilidad, estas divinidades tendrían un carácter guerrero y equino al mismo tiempo. Y es que la literatura medieval muestra muy claramente que la existencia de una monarquía de carácter sacro hunde sus raíces en la prehistoria de Irlanda. Esta concepción de monarquía sagrada comenzaría a declinar con la introducción del cristianismo en la isla y con el desarrollo de numerosos grupos gentilicios medievales, que acabarían culminando en el desarrollo de grandes dinastías (p. 3).

En el capítulo 2, “The Mythic Past”, el autor hace una breve pero necesaria revisión de algunas de las leyendas más conocidas de la tradición literaria irlandesa, recogiendo

relatos épicos como el *Táin Bó Cúailnge*, “La razia del ganado de Cooley”, del Ciclo de Ulster, que narra el enfrentamiento entre los reinos de Connacht y el de Uladh (Ulster), este último protegido y defendido por el legendario guerrero Cú Chulainn, comparable a los héroes homéricos. Como concluye Waddell, estas leyendas recogen temas universales (defensa del territorio, héroes, lucha de dioses) que “may have been a part of belief systems of great antiquity in ancient Europe and beyond” (p. 36).

En el capítulo 4, “Kings in Archaeology”, Waddell incluye algunos relatos de la literatura irlandesa sobre la monarquía sacra, señalando la posibilidad de que las élites identificadas en el registro arqueológico prehistórico tengan también un carácter sagrado. Aquí el autor señala algunas tumbas “principescas” de la Edad del Hierro del continente, como el excepcional túmulo de Hochdorf (Baden-Württemberg, Alemania), cuya riqueza y decoración simbólica del ajuar demuestra el alto grado de jerarquización de estas sociedades y de la posible vinculación con una supuesta “realeza sagrada” (p. 71).

En el capítulo 5, “The Otherworld”, se centra en el mundo del “inframundo”, un tema recurrente en la temprana tradición irlandesa, donde hay desorden y naturaleza invertida. Donde es invierno en tiempo de verano y el lugar donde los legendarios guerreros de los mitos se inician luchando con criaturas sobrenaturales. Este mundo invertido se muestra en diferentes documentos arqueológicos no solo irlandeses. El autor menciona, por ejemplo, las conocidas estelas de guerrero del SO de la Península Ibérica en las que aparecen figuras esquemáticas y estilizadas de guerreros, con sus elementos de estatus (armas, carros, caballos...). Waddell considera que los escudos representados en posición inversa, es decir, boca arriba, “may be an attempt to indicate that the warrior denoted by the weaponry now belongs to the Otherworld” (p. 87). Sin duda, una interpretación sugerente, aunque un tanto forzada, como el hecho de que en otros contextos funerarios aparezcan elementos del ajuar funerario en posesión invertida (vasijas especialmente, p. 89).

En el capítulo 7, “The Ancestors of Epona”, se centra en esta conocida divinidad femenina, en sus variadas manifestaciones y funciones, y su relación con deidades ancestrales como la irlandesa Macha y la galesa Rhiannon. Desde el punto de vista arqueológico, el autor relaciona a estas deidades de los équidos con los sacrificios rituales de caballos, como se manifiesta, por ejemplo, en las fosas del santuario galo de Vertault (Côte-d’Or). Aunque no hay duda de que, para los pueblos célticos, en general, el caballo fue un animal especial, no solo por ser un elemento de prestigio y de riqueza, sino también por su indudable valor religioso y ritual, Waddell subraya que es complicado relacionar los sacrificios de équidos que se documentan en el registro arqueológico con una deidad de los caballos. Sin embargo, si se vincula a estas deidades de los mitos, los ancestros de Epona, con divinidades vinculadas con la fertilidad de la tierra y de la

soberanía, sí podría establecerse esta conexión (p. 145). Teniendo en cuenta la pervivencia de estas creencias en la Irlanda medieval, se puede afirmar que los textos de este periodo señalan la importancia de estas deidades con atributos equinos. Macha, Rhianon y otras, cuyos nombres se han perdido, “may each have been just one of a number of ancient realizations of a single powerful supernatural concept. Epona became their revered but diminished descendant” (p. 146).

Y es que, sin duda, las tradiciones literarias y el imaginario del que dependen, y que las explica, arrancan de un pasado remoto, y pese a las aportaciones posteriores, pueden dar luz para comprender a las sociedades prehistóricas.

En definitiva, en apenas 182 páginas y siete capítulos, este pequeño pero jugoso y ambicioso libro, intenta mostrar cómo los antiguos mitos irlandeses pueden iluminar ciertos hallazgos arqueológicos y cómo la arqueología puede ayudar a entender estos mitos y su origen. Combinando la evidencia literaria y arqueológica, los distintos capítulos tratan de mostrar cómo a veces se ha abusado del mito, especialmente en la literatura posterior, la supervivencia de las creencias y prácticas paganas hasta bien entrado el periodo medieval en Irlanda, los elementos clave de la institución de la llamada “realeza sacra”, la cuestión de los árboles sagrados en el mito celta, la mitología del “Inframundo” y sus expresiones arqueológicas en el contexto funerario, la cosmología solar y la cuestión de las leyendas vinculadas con el mundo de los caballos, como la de Macha, divinidad irlandesa, vinculada con una deidad primitiva, garante de la fertilidad, pero también con connotaciones guerreras. La relación de Macha con los équidos, en una de sus facetas míticas, ha sido relacionada con otras divinidades como la gala Epona y la galesa Rhiannon. Estas divinidades equinas aparecen en distintos mitos vinculadas con los ritos de la realeza sacra. Además, como muestra la arqueología escandinava (y de otros lugares), los cultos y ritos vinculados con los caballos pueden remontarse a la Edad del Bronce. Se trataría, en suma, de uno de los muchos aspectos de la tradición indoeuropea que ha dejado su huella en mitologías posteriores en Irlanda y en el continente europeo (p. 147). Asimismo, la cuestión de los “árboles sagrados”, de la naturaleza sagrada, documentada también en el folclore, responde a una cosmovisión ampliamente documentada en distintas culturas y periodos (capítulo 6).

En conclusión, *Myth and Materiality* es una obra recomendable para aproximarse a la interesante literatura medieval insular, que procede, en parte, sin duda, de tradiciones orales, y su vínculo con la arqueología. Con todo, pese a la valentía y complejidad de la tesis de este libro, algunas de las relaciones mito-arqueología se presentan un tanto forzadas (y poco desarrolladas) y se echa de menos un glosario o pequeño diccionario, que sería de gran utilidad para aquellos profanos en la rica mitología irlandesa.